

Entrevista telefónica a Paco Ignacio Taibo II, director del Fondo de Cultura Económica, realizada el 27 de mayo de 2020 en Ciudad de México.

Periodista: No sé si te platicó Lalo [jefe de Comunicaciones del FCE en México] más o menos el contexto...

Paco Taibo: No. Me pasó la lista de tus preguntas. Yo creo que están correctas, creo que buena parte de las cosas que comentas, aunque no son todas, pero deja ponerte en contexto de la historia, si no, no se entiende muy bien qué chingados está pasando.

Nosotros hicimos una exploración de todas las filiales al principio y encontramos un desmadre. En muchos casos, irreparable porque hacía dos administraciones que habían sido los que habían tomado los acuerdos, entonces gastos innecesarios por todos lados. Pero las filiales absolutamente tronadas, una de ellas cerrada y un almacén que estaba en proceso de deterioro, lleno de cagadas de pájaros y de ratas, abandonada en Venezuela. Y otra en Brasil porque estábamos pagando por rentas, y a un abogado, quién sabe por qué, lo mantenía, pero la librería no existía y la filial no existía.

Y, de esas historias, pues encontramos cincuenta, sesenta en diferentes filiales. En el caso de Colombia [antes de Nahum Montt], había un desmadre mayúsculo. Primero se habían hecho unos gastos exorbitantes en la creación del Centro Cultural García Márquez, que costaron una inmensa fortuna y se seguía pagando. Había 100 trabajadores que estaban ahí, fuera de nómina, no sabía muy bien por qué estaban ahí operando cuando llegamos. Había una bodega con un millón de ejemplares que, quién sabe por qué les había mandado de México, pero nadie los había pedido. No tenía circulación. Entonces teníamos ahogada la bodega. Y cosas por el estilo. Gastos innecesarios por aquí, juicios que se habían abandonado y que estábamos perdiendo.

Uno de ellos nos va a obligar a perder la librería de Guatemala porque se abandonó durante años ese juicio, contra una empleada que había estado vendiéndole libros a su marido y no cobrándolos. Un desmadre de corrupción y sobre todo de ineptitud. Entonces, las medidas que tomamos eran recomponer una por una, volvámoslas viables y sensatas, apliquemos el código de austeridad que estamos aplicándonos a nosotros mismos.

Entonces, en el cambio de la sucursal de Colombia, se hicieron estas medidas, más o menos, se fueron poco a poco librándonos de bodegas, mejorando la calidad de la librería, no incurriendo en gastos innecesarios y en noviembre o diciembre, aparecieron por parte del equipo internacional del Fondo, una revisión de cosas que estaban muy oscuras.

Tú tienes algunos de esos datos, pero había contratos con dos alumnas logísticas, inversiones parking space... Son más de los que tú tenías en tu lista. Que eran muy oscuros, ¿no? Básicamente porque ponían en manos de terceros la operación de la filial, porque además no se entendía por qué teníamos contratada una empresa para controlar un parking

que estaba dentro de la propia filial, cuando un solo empleado bastaba, ¿no? Una empresa llamada Muysua SAS, que no tenía ninguna razón de ser. Un abogado que teníamos, que no abogaba... El despacho de Hernando Valdeblanca. Un contrato por servicios de redacción cuando se supone que la filial tenía su propia estructura editorial, no tenía que contratar servicios de redacción. Conflictos con trabajadores, algunos en los que parecía que tenían razón, en otros no. Y una propuesta que se había desarrollado sin darnos noticia para convertir y crear un museo (de) Gabriel García Márquez, que implicaba otro montón de costos y de derrames.

Analizando los documentos a finales de noviembre y comienzos de diciembre, que vi el desmadre. Se ha puesto la filial en manos de un administrador que, además, estaban todas las confusiones... Es pariente de Nahum, es su hijo. Entonces dijimos: '¿qué es esto?'. Reunimos toda la documentación en diciembre y hubo una visita por parte del segundo a bordo de internacional, y dijimos: 'aquí hay fenómenos, si no de corrupción, de administración incorrecta, dispendiosa, a lo pendejo y que está causando que la filial no salga de su deuda económica'. Nahum fue convocado a México, particularmente, te puedo dar incluso las fechas. Por ejemplo, vemos una reunión que duró tres días. Los días 1, 2, 3 de enero. O no sé si fue 30, 31 (de diciembre), 1 y 2 (de enero). Pero bueno, a una reunión para decir: 'a ver, revisemos todo esto'.

Y lo que encontramos fue que la administración había quedado en manos ajenas a él y que, yo no sé, si en aquel momento la duda fue si era un problema de mala fe o es un problema de ineptitud, o qué chingados era eso. Dijimos: 'no, hasta aquí llegó'. Estamos ante una situación muy complicada: si aceptábamos su renuncia, en enero, nos quedábamos con los contratos porque él los había firmado y los grados de autonomía de las filiales del fondo son muy raros. Cada filial tiene una estructura económica diferente. Tienes que pasar por un consejo local, es una empresa local sometida a leyes locales, etc.

Entonces, dijimos que lo primero es que se firme una carta de compromiso en la cual Nahum rompa todos estos contratos y se le dan diez días para que rompa los contratos, con fecha de fines de diciembre para que ya no causen más gastos, se suspendan todos estos contratos. Y esta es la condición de que regrese por ahora.

Tenían fecha límite para la cancelación de los contratos: el 15 de enero de 2020, con fecha de 31 de diciembre de 2019 para no tener gastos en enero. Los contratos se anularon.

Periodista: Sí, eso le dijo Nahum a uno de mis colegas...

Paco Taibo: Pero teníamos un segundo problema: había una cuenta ahí... Y te estoy hablando claro, porque a mí estas chingaderas... Yo, la corrupción no es lo mío y donde la encuentro, corto cabezas.

Y bueno, porque estábamos aquí con lógicas de austeridad tremendas, autoimpuestas y con lógicas de transparencia absolutas y me vi en una situación que no me gustaba para nada y

que apareció en el asunto de diciembre. Se habían hechos gastos a cargo de una tarjeta corporativa que no correspondía. Colega, yo no tengo tarjeta corporativa, y si la tengo, la usé creo que once veces en año y medio. Cuatro de ellas para comprar libros a Iberlibro que necesitábamos y no encontrábamos originales. Una para pagar una cena con editores cubanos porque no teníamos un peso y hubo que pagarla y yo ya estaba hasta la madre de pagar de mi bolsa, y además era una cena de hamburguesas.

Entonces, redujimos los costos aquí en México de gastos de tarjetas corporativas al 99 %, cosas por el estilo. Aquí se viajaba para ir a una feria internacional y en el camino se comía en un restaurante de primera en otra ciudad diferente a la de la feria. Aquí se gastaban dineros de manera no claramente explicable, como cajas de galletas inglesas para una feria del libro en Guadalajara. Y, en el caso de Nahum, tú dices: 'no, compadre'. Entonces, la explicación era que había tenido un grave conflicto familiar y que no sabía... Ahí teníamos dos sopas: aceptar la renuncia que la ofreció en la reunión que tuvimos los primeros días de enero o pedirle que tenía hasta el 15 de enero para romper todos los contratos y pagar la deuda de estos gastos corporativos que no reconocíamos como gastos legítimos. Y bueno, así se firmó. Está pagándolo de su sueldo y la pregunta que tú tienes en la cabeza y la que yo tengo también es: ¿hicimos bien o debimos haber aceptado la renuncia?

Periodista: Sobre todo porque los documentos que obtuvieron los colegas de Colombia de lo que equivale al registro público, se ve que las empresas en las que es accionista el hijo, se crearon unos días antes...

Paco Taibo: Era como medio jefe, dueño, gestor, propositor... Pero no aparecen las actas constitutivas de Inversiones Parking y no aparece en Aruma. Pero de todas maneras, está chueco, valía madres que no apareciera, ¿para qué chingados queríamos una empresa que controlaba un parking o una empresa que nos daba logística que no necesitábamos? Se había llenado la administración del Fondo de empresas que cobraban, pero que no producían nada. Entonces, las botamos todas. Ahora, nuestro tino era haber aceptado la renuncia de él, de Nahum. Y como el riesgo con los contratos era que había que ir a tribunales, o sea, había que nombrar un nuevo gerente, darle poder desde la filial colombiana, que es todo un trámite que puede llevar dos meses, luego ir a tribunales para romper...Mientras tanto, tenías que seguir pagando a estas empresas servicios que no querían.

Entonces, la solución que adoptamos fue limpiar la casa, y luego hablamos. Pero primero y de inmediato, limpia la casa y la casa se limpió: los contratos se rompieron, el 15 de enero ya no teníamos ninguno. Ya habíamos prescindido del abogado y ya habíamos prescindido y se había cerrado el proyecto... Se estaban pagando las deudas de la tarjeta corporativo contra-salario.

Periodista: Hay una empresa que se llama Muysua...

Paco Taibo: Aquí la tengo.

Periodista: Ahí sí existe el nombre de Germán Montt.

Paco Taibo: El hijo, ¿no?

Periodista: Sí, ahí sí.

Paco Taibo: Al final se cerraron contratos con tres empresas: el despacho del abogado, se canceló el contrato de servicios de redacción, se suspendieron los préstamos para todos los trabajadores, porque había varios que estaban recibiendo préstamos con derecho a descuento de nómina.

Periodista: Sí, el mismo Nahum pidió un adelanto, ¿no?

Paco Taibo: Sí, pero era un pinche adelanto que a veces cubría seis meses de nómina y el empleado se iba a los cuatro meses. ¿Sabes qué...? Esto era una casa de putas, pero de a de veras. Y estas eran herencias del pasado, también hay que decir en descargo de Nahum, que no todas eran su responsabilidad. Ahora, haces una pregunta, y es una pregunta que me calentó los pinches cascos. '¿Es amigo mío?'. Sí, colega, pero amigos míos son 252 escritores, 27 editores, 31 correctores, siete traductores... He vivido en este mundo. Muchas de la gente son mis amigos.

(...)

Todos los contratos firmados desde abril de 2019 a enero de 2020, se cancelaron.

Periodista: Entonces, esa es una razón administrativa, por lo que me acabas de explicar, por la que Nahum sigue en el puesto.

Paco Taibo: Sí, a ver... Hay algún pecado si conservamos en el puesto a alguien que debíamos haberle aceptado la renuncia por este desastre. Pero si aceptábamos la renuncia, no se suspendían los contratos y seguían corriendo, teníamos que entrar en juicio laborales y para cuándo recobramos el dinero que se había gastado en la tarjeta corporativa.

Periodista: Aun así, hay cursos laborales, me dicen los colegas de Colombia. Que hay unas personas que se han ido a tribunales.

Paco Taibo: Bueno, si te cuento historias de gente que se fueron a tribunales contra nosotros y que teníamos un despacho aquí en México, y unos ocho despachos en todo el mundo, que no ejercía. Cursos como, por ejemplo, una directora de una sucursal compraba libros para esa sucursal en Argentina y esa deuda caía sobre México, pero esos libros estaban en 111 cajas que nunca se abrieron en España. Tú dices: 'bueno, si rastreo tantito, qué chingados es un negocio turbio comprando libros argentinos para enviarse a España

cargados sobre México, cuyas cajas nunca se abrieron'. O historias divinas: la sucursal de Argentina se dedicaba a especular financieramente, compraba y vendía edificios. Esa era su pinche operación y cuando dices: '¿por qué?', respondes que 'bueno, la gerenta era una secretaria que había en México, que la mandaron temporalmente a revisar'. O te dedicas a reparar, o te dedicas a rastrear investigativamente historias que vienen de hace veinte años.

Periodista: ¿Esto quiere decir que Nahum va a seguir...?

Paco Taibo: Si algún día le quieres meter mano a estos pinches archivos de la locura, yo encantado. Te abrimos la puerta para que te pongas a hacer papeles viejos horribles.

Periodista: Y me imagino que hablaste fuerte con Nahum.

Paco Taibo: Bastante fuerte.

Periodista: ¿Está en el puesto temporalmente?

Paco Taibo: Evidentemente, hasta que salgamos de la epidemia del COVID y veamos los resultados del cierre de los contratos, las mejoras de las sucursales y el pago del dinero corporativo que fue gastado indebidamente.

Periodista: Claro porque hay un problema de conflicto de interés por el hijo, ¿no?

Paco Taibo: Bueno, pero eso sí se resolvió. El hijo se fue.

Periodista: Sí, claro, pero el hecho estuvo...

Paco Taibo: Lo desinteresamos al hijo. Por cierto, yo no lo conozco.